



reconocida oficialmente

30 de Noviembre de 1950

Sr. D. Javier Martín Artajo

Secretario General del Instituto Nacional de la
Vivienda

MADRID

Distinguido y estimado amigo:

Le escribo a Ud. para expresar nuestro más profundo agradecimiento por el camino que nos ha abierto y siento que resulten tan fríos el papel y la máquina para transmitirle nuestra satisfacción por tal motivo. El trabajo no resulta penoso cuando se encuentran colaboraciones tan comprensivas y tan gratas como la que Ud. nos ha prestado en esta ocasión. Y la Providencia es siempre tan oportuna que cuando más necesidades estamos de aliviar verdaderamente nos ofrece la compensación. Después que habíamos contraído los compromisos de la adquisición del nuevo inmueble y durante la tramitación de créditos necesarios para pagar los dos millones nos habíamos encontrado frente a dificultades imprevistas y nos ha tocado pagar algunas malas rates, pero hay cosas todas compensadas: no se si con ello sufriremos algún descuento en nuestra cuenta sobrenatural: si eso fuera así Ud. es uno de los más culpables porque ha sido ahí donde hemos tenido la mayor satisfacción humana en la que llevamos de vida en la Escuela.

Para no es solamente en nuestras en las que ha repercutido este apoyo que Ud. nos ha facilitado: he pedido comprobar en la reunión de la Junta de Patronato que acabamos de celebrar que en todas las fuerzas vivas de Mondragón que van secundando generosamente estas iniciativas va a tener sus confortables consecuencias en el sentido de estimularles a proseguir por el mismo camino de superación social. La Junta en pleno me encarga que le haga presente su más efusiva gratitud. Y entre éstos quiere que haga constar de una manera particular su voto de gracias al Sr. Alcalde que con tanta simpatía e interés apoya a la Escuela, de forma que ha querido constituirse en su primer padrino.

Para no perder tiempo hemos acordado comenzar las obras de acondicionamiento inmediatamente ya que este momento es oportuno por hallarse con poco trabajo los operarios locales dedicados a la construcción.

Vuelve, pues, a reiterar-le nuestro agradecimiento por su valiosa y decisiva intercesión y en pago le único que por ahora le ofrecemos son nuestras oraciones para que Dios le ilumine y ayude en el cumplimiento de una obra tan meritoria como la que lleva a cabo esa benemérita institución para bien de la Patria.

Afectuosamente le saludo y le suplico se excuse de contestar ya que así dispondrá de un poquito más de tiempo para tantas cosas que tiene entre manos, suyo en Cte.